

DO BRASIL BANDEIRANTE AO PORTUGAL IMPÉRIAL: FISIONOMÍA DE LOS NACIONALISMOS ESTADONOVISTAS, (1934-1942)

Andrés Murcia Neira

Estudiante de Historia

Universidad Nacional de Colombia

Miembro del Grupo de Estudios Históricos Comparativos

amurcian@unal.edu.co

KEYWORDS:

*New State, bandeirantes,
Portuguese empire,
March to the West,
Brazil.*

RESUMEN

El presente artículo describe algunas de las características propias de los nacionalismos de los *Estados Novo* portugués y brasileño. Habrá de estructurarse en dos secciones: la primera sección abordará la construcción de la nación alrededor de la unidad política, fomentada para instaurar obstáculos contra la introducción de ideologías extranjeras consideradas como 'atentarias' de la esencialidad brasileña y portuguesa. La segunda sección tratará el despliegue acometido por ambos *Estados Novo*, a fin de legitimar la autoadjudicación de una presunta misión civilizadora de pueblos barbaros.

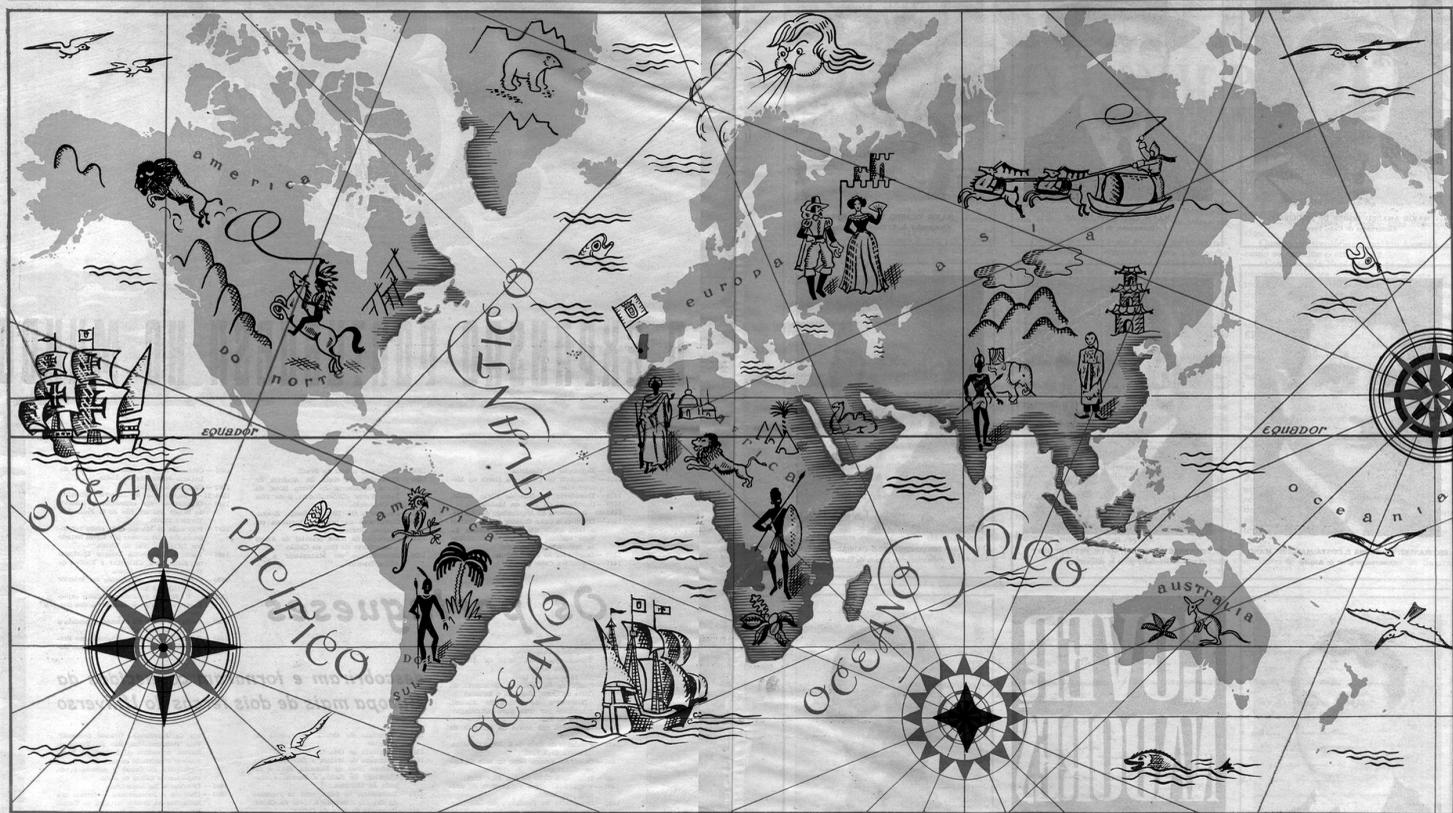
ABSTRACT

The present article describes some of the main characteristics of the nationalisms of the Portuguese and Brazilian *New States*. It's structured in two sections: the first section deal with the construction of the nation around the political unit, it was promoted to establish barriers against the introduction of foreign ideologies considered the harmful to the Brazilian and Portuguese essentiality. The second section deal with the deployment undertaken by both *New States* to legitimize the self-adjudication of an alleged civilizing mission of barbarian peoples.

PALABRAS CLAVE

*Estado Novo, bandeirantes,
imperio portugués, Marcha para
el Oeste, Brasil.*

O IMPÉRIO PORTUGUÊS, NA SUA MÁXIMA EXPRESSÃO



ABRANGIA MAIS DE TRÊS PARTES DO MUNDO.

O Império Português, na sua máxima expressão abrangia mais de três partes do mundo, 1940

INTRODUCCIÓN

Hacia 1822, Portugal y Brasil separaron un camino conjunto de poco más de trescientos años, transcurrido desde la llegada de los portugueses a América en 1500. En la segunda mitad del siglo XIX, la historia de cada país siguió caminos separados, aunque bajo la forma común de monarquías constitucionales. No obstante, durante el tránsito del siglo XIX al XX, ambos países fueron expuestos a los cambios promovidos por la proliferación del liberalismo¹, el cual adquirió expresión tangible en la instauración de repúblicas en ambas orillas del Atlántico, como lo fueron la República brasileña, nacida en 1889, y la República portuguesa, surgida en 1910.

La subsistencia de estos experimentos republicanos dependería del éxito que cada una de sus administraciones tendría en el adecuado manejo de tales problemas. Pero fue precisamente su fracaso lo que les llevó a caer en un profundo descrédito, ahondado por las consecuencias de la I Guerra Mundial; la crisis económica internacional de 1929; la espiral ascendente de movimientos radicales de derecha e izquierda en los años veinte y treinta; el profundo antiliberalismo, y su consecuente cuestionamiento hacia los regímenes democráticos.

Portugal, en 1926, y Brasil, en 1930, presenciarían la conclusión de sus primeras experiencias republicanas para dar paso a regímenes instaurados mediante golpes de Estado. Trascurrirían siete años en cada caso,

¹ El transcurrir de tales experiencias históricas debía hacerle frente a una sucesión de retos como la inserción del aparato productivo dentro de la economía mundial, en la cual ambos desempeñarían el papel de países periféricos. Asimismo, tendrían que lidiar con la desarticulación del viejo sistema de dominio ejercido por los *coroneis* o los *caciques*, detentadores de un gran poder de movilización en las zonas rurales, fundamentado en robustos vínculos de lealtad personal y propiedad sobre la tierra; junto con la democratización del sistema de participación política.

para que, a causa de la inoperancia de los militares en el manejo de los asuntos económicos en Portugal; y el acrecentado temor por el advenimiento del comunismo y el regreso a la democracia en Brasil, se instauraran dictaduras dirigidas a formalizar la restauración de un orden tradicional propiamente nacional. Ambos regímenes se autodenominaron bajo el calificativo de *Estado Novo*, cuyas figuras más representativas, fueron: por el lado brasileño, Getulio Vargas, y, por el lado de Portugal, Antonio Oliveira de Salazar.

El presente artículo pretende describir los nacionalismos de ambos *Estados Novo*. Para ello, habrá de estructurarse en dos secciones: La primera sección abordará la construcción de la nación alrededor de la unidad política, fomentada para instaurar obstáculos contra la introducción de ideologías extranjeras consideradas como 'atentarias' de la esencialidad brasileña y portuguesa. La segunda sección tratará con el despliegue acometido por ambos *Estados Novo* a fin de legitimar la autoadjudicación de una presunta misión civilizadora de pueblos barbaros.

Para el caso de Brasil, la fuente documental consultada fue la revista *Cultura Política. Revista Mensal de Estudos brasileiros*, y, para el caso portugués, las revistas: *Ultramar. Orgão Oficial da I Exposição Colonial y Portugal Colonial. Revista de Propaganda e Expansão Colonial*.

EN BÚSQUEDA DE LA UNIDAD NACIONAL

Aquí se pretende identificar los elementos desplegados por ambos regímenes para fomentar una pretendida unidad nacional, por la cual fuera posible eludir cualquier atisbo de disgregación social que contribuyera a la desestabilización de cada gobierno. El abordaje teórico empleado en cada caso difiere por causa

de las particularidades del nacionalismo brasileño y portugués. Para el primero, será de utilidad el modelo de Benedict Anderson, de *comunidad imaginada*,² inscrito dentro del grupo de teorías modernistas.³ En el caso portugués, se referenciará a Clifford Geertz y su planteamiento de los *apegos primordiales*, encuadrado dentro del conjunto de teorías perennialistas.⁴

Comenzando con Brasil, ante la imposibilidad de aludir a un pasado mítico de sociedades nativas con una alta organización, como sí se dio en los casos México y Perú, los ideólogos del *Estado Novo* brasileño fueron enfáticos en desconocer la existencia de una nación construida por las comunidades indígenas. Así lo puso de manifiesto Monte Arraes, exdiputado Federal por Ceará y colaborador de «Cultura Política», cuando señaló

El Brasil no fue, antes de la ocupación portuguesa, ni una nación, en acepción etnológica, ni un conglomerado de poblaciones, social y políticamente definido. Las masas de pobladores primitivos no poseían, cualesquiera que fuesen sus afinidades de origen o de

sangre, en el acto del descubrimiento [...] una base de vida uniforme que, bajo cualquier prisma, las presentase como un todo de carácter integralmente homogéneo [...] desconocían las reglas comunes del lenguaje.^{5,6}

Fue la lengua la que suplió la carencia referencial de un pasado precolombino de funcionalidad exaltativa para la construcción de la identidad brasileña durante el *Estado Novo*. Aunque Anderson es claro al señalar que para el caso americano, la lengua no fue un elemento diferenciador respecto de las metrópolis imperiales a comienzos del siglo XIX⁷, los ideólogos del primer varguismo (1930-1945) pretendieron revertir tal circunstancia, contraponiendo la existencia de una lengua propiamente brasileña a la de la lengua portuguesa. Tales esfuerzos habrían de ser guiados por la convicción en la indispensabilidad de un lenguaje común, instrumento de civilización entre las vastas regiones del país⁸.

Sí, el *Estado Novo* de Vargas imaginó su comunidad mediante la *vernacularización* del portugués, el *Estado Novo* de Salazar se centró en la exaltación de la magnanimidad territorial de Portugal como parte de la continuidad histórica de la nación, temporalizada por un reloj de diez siglos, el cual solo se detuvo durante los sesenta años de unión ibérica (1580-1640)⁹. En torno a ello, se fomentó lo que Clifford Geertz denomina como «*apego primordial*», procedente de la construcción de la nación, mediante la adjudicación de una relevancia

2 Anderson delinea a la nación en términos de una *comunidad imaginada* que actúa como artefacto cultural, movilizado por determinados elementos, dentro de los cuales señala el rol de las lenguas vernáculas para crear nexos comunicativos entre comunidades específicas, así como a través de la ingente difusión de material impreso, no solo textual, sino también cartográfico, que sostiene la convicción de los miembros de la colectividad sobre una comunión con un conjunto de sujetos a los que nunca conocerán. Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo* (México: Fondo de Cultura Económica, 1993): 23-72.

3 Estas atribuyen el surgimiento del sentimiento nacional como consecuencia del advenimiento de la modernidad y por la proliferación de sus principales factores constitutivos como el capitalismo, la alfabetización, o la industrialización. Calderón, María Teresa. "Los términos del debate contemporáneo en torno a la nación", *Revista de Estudios Sociales*, N.º. 12 (junio 2002): 572.

4 Remiten la existencia de la nación a un periodo anterior al del advenimiento de la modernidad, pues los vínculos conformantes de la identidad nacional se considerarían permanentes en el tiempo, subsistiendo de manera indemne hasta la contemporaneidad. Calderón, 2002: 585.

5 Monte Arraes, Raimundo. "A influencia do poder pessoal na unidade política do Brasil", *Cultura Política. Revista mensal de estudos brasileiros*, año I, N.º. 1 (1941): 63.

6 Todas las citaciones hechas en este formato corresponden a traducciones hechas por el autor.

7 Anderson, 1993: 77.

8 Monte Arraes, 1941: 64.

9 Rocha, Hugo. "Quando subir, no mastro, a Bandeira das Descobertas", *Ultramar. Orgão oficial da I Exposição Colonial*, año I, N.º. 10 (1934): 2.

absoluta e inexplicable a ciertos vínculos culturales, como el hablar determinado dialecto, avenirse a la práctica de costumbres en común, la pertenencia a una comunidad religiosa, los grados de parentesco racial¹⁰, compartir un conjunto de valores o la significatividad atribuida al territorio de nacimiento¹¹.

Hacia 1940, la propaganda del régimen adoptó una concepción teleológica de la existencia del gobierno salazarista, al representarlo como un eslabón donde confluye un conjunto de hechos esenciales para la historia de la nación portuguesa: 1140, fundación del reino de Portugal por el infante Don Alfonso Henriques; 1640, el fin de la unión ibérica con España; y 1940, año conmemorativo de los dos anteriores, y celebratorio de la continuidad histórica del alma nacional lusitana que el *Estado Novo* se encargaría de salvaguardar en todo el Imperio¹².

También se apreció la reivindicación del apego primordial en la exaltación del Imperio colonial, en tanto legado histórico que persuadía acerca de la indivisibilidad de la nación con sus extensiones territoriales de ultramar¹³. De ahí, las referencias a la presencia de la lengua portuguesa en distintos dialectos idiomáticos de Asia, África y Oceanía¹⁴, como un atributo del imperio espiritual lusitano. Otro elemento característico de

los nacionalismos delineados por ambos *Estados Novo* es lo que Geertz considera como una de las grandes fuerzas que sostienen al nacionalismo: «la demanda [de las naciones] de desempeñar un papel en el escenario mayor de la política internacional, de ejercer influencia entre las naciones»¹⁵.

En Brasil, tal elemento se manifestó mediante el rechazo de modelos ideológicos y políticos provenientes del exterior, enfocándose contra el liberalismo y el marxismo, al considerarlos inapropiados para la realidad brasileña¹⁶, situando los orígenes de la democracia nacional en la organización de los *bandeirantes* del siglo XVI¹⁷. Esta era la salvaguarda de la unidad moral, religiosa, lingüística y política, heredada de los portugueses¹⁸, la cual permitió distinguir a la nación brasileña del carácter disociador y fragmentado de la América española, producto de un imperialismo ineficaz¹⁹. Supusieron que tal unidad les capacitó para desempeñar un papel activo en el fortalecimiento de la solidaridad y defensa colectiva del continente, mediando en la solución de conflictos como el de Colombia-Perú en 1934, y Bolivia-Paraguay en 1938²⁰.

Mientras, por el lado portugués, la construcción del *otro*²¹ fue un marco propicio para revestirse de una pretendida trascendencia en los asuntos internacionales, sostenida por la necesidad de proteger

10 Barradas, Antonio. "Os portugueses em Moçambique", *Ultramar. Orgão oficial da I Exposição Colonial*, año I, N.º. 11 (1934): 5; Rivero, Angel. "Race, culture and language in the making of modern Portuguese national identity", *VII ECPR General Conference Science Po, Bordeaux* (2013): 4.

11 Geertz, Clifford. (1973). *La interpretación de las culturas* (Barcelona: Gedisa, 2003): 222.

12 Corkill, David & Almeida, Carlos. "Commemoration and propaganda in Salazar's Portugal: The Portuguese World Exhibition of 1940", *Journal of Contemporary History*, Vol. XLIV, N.º. 3 (July 2009): 392; Polanah, Paulo S. "The zenith of our National History. National identity, colonial empire, and the promotion of the Portuguese Discoveries: Portugal 1930s", *e-Journal of Portuguese History*, Vol. IX, N.º. 1 (2011): 56.

13 Polanah, 2011: 46.

14 "Nas cerimónias inaugurais da I Exposição Colonial Portuguesa. O discurso do sr. Ministro das Colónias", *Portugal Colonial. Revista de propaganda e expansão colonial*, año IV, N.º. 40 (1934): 5.

15 Geertz, 2003: 221.

16 Garfield, Seth. "As raízes de uma planta que hoje é o Brasil: os índios e o Estado-Nação na era Vargas", *Revista Brasileira de História*, Vol. XX, N.º. 39 (2000): 21.

17 Cassiano, Ricardo. "As bandeiras do século XX", *Cultura Política. Revista mensal de estudos brasileiros*, año II, N.º. 11 (1942): 111.

18 Monte Arraes, 1941: 62.

19 Branco, Castelo. "A unidade brasileira e suas causas determinantes", *Cultura Política. Revista mensal de estudos brasileiros*, año I, N.º 2 (1941): 87.

20 Barros, Jaime de. "A política do Brasil na América", *Cultura Política. Revista mensal de estudos brasileiros*, año I, N.º 1 (1941): 35.

21 Almeida, José Carlos. "Memória e identidade nacional. As comemorações públicas, as grandes exposições e o processo de (re)construção da Nação". *VIII Congresso Luso-Afro-Brasileiro de Ciências Sociais* (2004): 4.

la integridad territorial del Imperio, ante la exacerbación de las ambiciones exteriores por sus posesiones²². Por ello, son frecuentes las referencias a la «nación pluricontinental»²³, complementada con expresiones dirigidas a subrayar la magnanimidad del territorio colonial, como bien lo expresó Hugo Rocha, colaborador de la revista «Ultramar» al ahondar en redundancias sobre sus dimensiones físicas en el contexto de la I Exposición Colonial, señalando que «el acontecimiento es de los **mayores**. Por su aspecto. Por su significación. Por su propia **grandeza**», añadiendo que «el Imperio fue **enorme**. Todavía es **vasto** hoy. Todavía es de los **mayores**»²⁴.

La defensa de valores propios de la *portugalidade* como Dios, Patria, Familia, unidad, imperio y universalismo²⁵, condujo al rechazo de las incidencias del liberalismo y del comunismo, en tanto atentarios contra la conservación de estos pilares de la tradición histórica²⁶. Era implícita la sensación de inferioridad portuguesa en el contexto europeo, donde ocupaba la posición de país de segundo orden; percepción contra la cual, el *Estado Novo* enfiló esfuerzos para desvirtuarla, subrayando la extensión territorial de sus colonias y sobrevalorando las ambiciones de poderes foráneos. Proclamó la legitimidad de su soberanía sobre las posesiones de ultramar, adscritas a un Imperio pacífico y respetuoso de las fronteras establecidas por el ordenamiento internacional, tras la Conferencia de Berlín (1884-1885); en contraposición a la connotación guerrera de los imperialismos depredadores²⁷.

Bajo tal premisa apuntaló los rumores sobre la pretensión ítalo-alemana por instaurar una colonia en Mozambique²⁸; también, reprochó la actitud de la Unión Sudafricana por aspirar a entrar en negociaciones para reformar la Convención de 1928, y derogar los beneficios que se habían estipulado para el puerto de Lourenço Márquez, en favor de la ciudad portuaria de Durban²⁹; así mismo, repudió la pretensión norteamericana expresada ante la Sociedad de Naciones, para tomar a Liberia como protectorado³⁰.

Uno de los ejemplos más ilustrativos proviene de 1934, año en el cual el Secretariado de Propaganda Nacional (SPN), órgano oficial de propaganda del régimen, publicó el mapa «*Portugal não é um país pequeno*», para acreditar al pueblo portugués como la cuarta potencia colonial del mundo, yuxtaponiendo sobre Europa todas sus posesiones de ultramar, y comparando la totalidad de su extensión con la sumatoria del área de los principales países del continente³¹.

Y EL VERDADERO SENTIDO DA BRASILIDADE/POR-TUGALIDADE ES...

Dentro de la necesidad por consolidar la unidad sociopolítica, la reivindicación de la esencialidad nacional adquirió preeminencia en la construcción de los contornos de la identidad brasileña y portuguesa de mediados del siglo XX. Esto ha de encuadrarse bajo lo que Anthony Smith caracterizó como la propensión de las naciones a representarse a sí mismas

22 Rocha, 1934: 3

23 Vieira, Patricia. "O Imperio como fetiche no Estado Novo: *Feitiço* do Imperio e o sortilegio colonial", *Portuguese Cultural Studies*, N° 3 (2010): 128.

24 Rocha, 1934: 2.

25 Corkill y Almeida, 2009: 2.

26 Rivero, 2013: 6.

27 "I Congresso de Agricultura Colonial", *Portugal Colonial. Revista de propaganda e expansão colonial*, año IV, N° 42 (1934): 11.

28 "Informações do mundo colonial", *Portugal Colonial. Revista de propaganda e expansão colonial*, año I, N° 1 (1931): 19.

29 Lopes Galvão, Henrique. "As negociações de Lourenço Marques", *Portugal Colonial. Revista de propaganda e expansão colonial*, año IV, N° 41(1934): 3.

30 "Uma ofensiva americana em África", *Portugal Colonial. Revista de propaganda e expansão colonial*, año IV, N° 40 (1934): 27.

31 Vieira, 2010: 130.

como únicas, *elegidas*, considerando al nacionalismo como el equivalente moderno de los mitos arcaicos de *pueblo elegido*, en tanto «doctrina de exclusividad policéntrica que predica la universalidad de valores insustituibles de la cultura»³².

Los *Estados Novo* no fueron ajenos a tal fenómeno, al cual vislumbraron con sus propias perspectivas conforme a sus particulares condiciones históricas. De ahí que cada uno, por el accionar de sus organismos de información propagandística, como el Secretariado de Propaganda Nacional (SPN), en Portugal, y el Departamento de Prensa y Propaganda (DIP), en Brasil, emprendieron esfuerzos por asentar una memoria histórica capaz de integrar a la población mediante la labor civilizadora acometida por toda la nación, en favor de las comunidades nativas necesitadas de auxilio material y espiritual³³. Maurice Halbwachs plantea que la memoria histórica puede ser de dos tipos: orgánica³⁴ o muerta³⁵.

Alrededor de aquella memoria histórica de carácter orgánico, ambos *Estados Novo* infundieron en la población una consciencia colectiva de la tarea conjunta, a la cual todos, como nación, estaban abocados, para expandir la civilización a las zonas más recónditas de su territorio. Ingente fue la proliferación de material

visual desplegado para tal propósito, pues la idea era abarcar la mayor cantidad posible de individuos³⁶.

El régimen de Vargas lanzó, en 1938, la campaña *Marcha para o Oeste*, consistente en la expansión de la frontera agrícola hacia el interior, a través de la movilización del cúmulo poblacional en condiciones de desempleo de las grandes ciudades del litoral³⁷. Esta labor de colonización se asoció con la continuación del *bandeirismo* del siglo XVI, ante el encuentro que se daría entre el Brasil civilizado con el Brasil inhóspito, donde aún subsistían comunidades indígenas que permanecieron al margen de las incursiones portuguesas de los siglos anteriores.

En el marco de la *Marcha para o Oeste*, los medios informativos del gobierno, bajo la coordinación del DIP, reivindicaron el espíritu *bandeirante*, supuestamente inmanente a cada uno de los brasileños, lo cual resultó funcional para emprender la conquista del *sertón*³⁸, donde los valores de la *brasilidade* se habían preservado indemnes³⁹.

Vargas era el principal *bandeirante* y viva personificación de las cordiales, y cercanas relaciones entre el hombre blanco y las tribus nativas, apersonado de la interiorización territorial que llevaba, tras de sí, el progreso y la prosperidad a las regiones más re-

32 Añadía Smith, afirmando que si bien «los pueblos elegidos, antiguamente, eran seleccionados por sus dioses; hoy son elegidos por una ideología y un simbolismo que exaltan lo exclusivo y lo individual» Smith, Anthony (1991). *La identidad nacional* (Madrid: Trama, 1997): 75.

33 Esta fabricación de memoria corresponde a la formación de una realidad pretérita, la cual requiere de adaptación a las respectivas necesidades de organización política y social del presente, por lo cual, tal memoria se encuentra en constante reconstrucción. Abarca Hernández, Oriester. "La producción de vehículos de memoria colectiva y su recepción como problema metodológico en el contexto de la mundialización", *Diálogos. Revista Electrónica de Historia*, Vol. X, N° 2, (agosto 2009-febrero 2010): 127.

34 «Relativa a la rememoración de acontecimientos que no se experimentaron directamente, mediante el mantenimiento de un pasado vivo.» Abarca Hernández, 2009-2010: 127.

35 «Cuando aquél pasado no logra trascender más allá del registro histórico.» Abarca Hernández, 2009-2010: 127.

36 Esto, en países donde las tasas de analfabetismo eran considerablemente elevadas, siendo del 56.4% en el Brasil de 1940, y en Portugal del 77% para 1890, del 49% para 1940, y del 28.9% para 1960, cifras que ubicaban al país dentro de los niveles de evolución más tardos de Europa. Instituto Nacional de Estadística. *Setenta anos: O Instituto Nacional de Estatística ao Serviço da Sociedades Portuguesa* (Lisboa: Instituto Nacional de Estatística, 2006): 104; Dores Cruz, "Portugal Gigante: nationalism, motherland and colonial encounters in portuguese school textbooks", *Habitus*, Vol. V, N° 2, (julio-diciembre, 2007): 401.

37 Castro Gomes, Ángela María. "Ideologia e trabalho no Estado Novo". En: Pandolfi, Dulce (Ed.). *Repensando o Estado Novo* (Rio de Janeiro: Editorial Fundação Getulio Vargas, 1999): 68.

38 Cassiano, 1942: 129.

39 Manso Pereira, Eliane. "O Estado Novo e a Marcha para Oeste", *História Revista*, Vol. II, N° 1 (1997): 117.

cónditas que habían quedado en estado de abandono por la negligencia de la *Republica Velha* (1889-1930)⁴⁰. Se exhibía a un Vargas que civilizaba a los indígenas aculturados del interior, bajo un *bandeirismo* el cual no los alienaba de su territorio, respetaba su orientación tribal, los inducía a trabajos no forzosos de su agrado, y los educaba en cosas útiles para formar líderes. En últimas, un *bandeirismo* representativo del verdadero sentido de la *brasilidade*⁴¹.

Sí, la misión colonizadora del *Estado Novo* brasileño se apoyó en una memoria histórica de evocación del *bandeirismo* del siglo XVI; el *Estado Novo* portugués fundamentó su memoria histórica en la *era dourada* de los *Descobrimentos*, protagonizada por los conquistadores que les legaron el patrimonio material y cultural del Imperio colonial, junto con el deber de civilizar a las tribus bárbaras de África, Asia y Oceanía. Una de las expresiones del Acto Colonial de 1930, elaborado por Salazar, quien entonces ocupó interinamente la cartera de Colonias, señalaba que «es propio de la esencia orgánica de la Nación Portuguesa el desempeñar la función histórica de poseer y colonizar dominios ultramarinos y de civilizar las poblaciones que en ellos están comprendidos»⁴². Ni las proclamas brasileñas eran tan explícitas al connotar la misión a la que el pueblo lusitano estaba abocado. No obstante, en este caso, la tarea civilizatoria tuvo un cariz providencial donde el papel activo lo desempeñaron las misiones religiosas⁴³.

Las misiones católicas orientaron su labor bajo la pretensión de satisfacer los derechos y necesidades

de las tribus nativas del Imperio, aspirando a su enriquecimiento material y espiritual⁴⁴. Ante el abandono en el que la I República (1910-1926) había mantenido a las colonias⁴⁵, el *Estado Novo* se apersonó de la obligación moral y material que implicaba la misión histórica de Portugal ante el mundo⁴⁶, retomando el glorioso rumbo imperial⁴⁷ interrumpido por el liberalismo propio del anterior orden republicano. Todo ello conducido bajo la premisa de apuntalar la afirmación de superioridad de la civilización portuguesa⁴⁸.

No descansó el atributo sacro del imperialismo portugués, solo, sobre las actividades de salvación espiritual emprendidas por las misiones católicas, pues supusieron que el destino histórico de la nación fue encomendado por voluntad de Dios, quien cooperó con el venturoso trascurrir de los *Descobrimentos*. El arzobispo Ignacio de Santa Teresa, en 1725, señaló que había sido Dios el que escogió deliberadamente al pueblo portugués, por encima de las otras naciones de la Tierra, para gobernar y reformar el mundo, ejerciendo autoridad y dominio sobre sus cuatro partes que serían unidas y reducidas bajo un solo Imperio, del que Portugal sería su cabeza⁴⁹.

40 Lippi Oliveira, Lucia; Pimenta Velloso, Mónica y Castro Gomes, Ângela Maria. *Estado Novo: ideologia e poder* (Rio de Janeiro: Zahar Editores, 1982): 116.

41 Cassiano, 1942: 20.

42 *Acto Colonial*, (Lisboa: Ediciones del Secretariado de la Propaganda Nacional, 1933 [1930]): art. 2

43 *Acto Colonial*, art. 24

44 Sánchez Gómez, Luis Ángel. "Imperial faith and catholic missions in the grand exhibitions of the *Estado Novo*", *Análise Social*, Vol. XLIV, N° 193 (2009): 674.

45 "O discurso do sr. Capitão Henrique Galvão", *Portugal Colonial. Revista de propaganda e expansão colonial*, año IV, N° 40 (1934): 12.

46 Teixeira, Luiz. "Novo rumo para a propaganda colonial", *Ultramar. Órgão oficial da I Exposição Colonial*. Año I, N° 10 (1934): 1; "O discurso do sr. Capitão Henrique Galvão", *Ultramar. Órgão oficial da I Exposição Colonial*. Año I, N° 10 (1934): 13; Galvão, Henrique. "Portugal Colonial. Uma apresentação", *Portugal Colonial. Revista de propaganda e expansão colonial*, año I, N° 1 (1931): 2; Guedes, Marques. "A Exposição Colonial do Porto e as missoes", *Ultramar. Órgão oficial da I Exposição Colonial*, año I, N° 10 (1934): 5.

47 "I Congresso de Agricultura Colonial", 1934: 11.

48 Teixeira, 1934: 7; "Nas cerimónias inaugurais da I Exposição Colonial Portuguesa. O discurso do sr. Ministro das Colónias", *Ultramar. Órgão oficial da I Exposição Colonial*. Año I, N° 10 (1934): 10.

49 Boxer, Charles. "The Portuguese seaborne empire, 1415-1825", citado por Polanah, Paulo S., 2011: 51.

CONCLUSIONES

Características identificables en común para ambos casos son: la gran centralización del poder político, adquirida bajo una faceta de fuerte autoritarismo; exacerbada repulsión hacia el comunismo y el liberalismo; rechazo contra cualquier manifestación de democracia participativa; y amplio uso del nacionalismo como agente de cohesión, implantado en la población, a fin de granjearse el

respaldo popular. Así mismo, reivindicaron ambos *Estados Novo* a detentar el encargo de civilizar a las comunidades bárbaras que habían permanecido al margen de la soberanía del poder central. Acudieron a la construcción de una memoria histórica que rememorara las hazañas de los *bandeirantes* del siglo XVI, en el caso brasileño; o a los navegantes y conquistadores del siglo XV, en el caso portugués; en miras de alimentar un espíritu de cruzada adoptado en pleno siglo XX.

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS

REVISTAS

BRASIL

De Andrade, Almir (Dir.). *Cultura Política. Revista Mensal de Estudos brasileiros*, Rio de Janeiro: No. 1-23, 1941-1943.

PORTUGAL

Acto Colonial, Lisboa, Ediciones del Secretariado de la Propaganda Nacional, 1933 [1930]

Galvão, Henrique (Dir.), *Portugal colonial: revista de propaganda e expansão colonial*, Lisboa: No. 1-34, 1931-1934.

----- *Ultramar: órgão oficial da I Exposição Colonial*, Porto: No. 1-16, 1934.

FUENTES SECUNDARIAS

BRASIL

Garfield, Seth. "As raízes de uma planta que hoje é o Brasil: os índios e o Estado-Nação na era Vargas". *Revista Brasileira de Historia*, Vol. XX, N°. 39, 2000: 15-42. <http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0102-01882000000100002&script=sci_arttext>

Lippi Oliveira, Lúcia; Pimenta Velloso, Mônica; de Castro Gomes, Ângela Maria. *Estado Novo: Ideologia e Poder*. Rio de Janeiro: Zahar Editores, 1982.

Manso Pereira, Eliane. "O Estado Novo e a Marcha para Oeste". *História Revista*, Vol. II, N°. 1 (1997): 113-128. <<http://www.revistas.ufg.br/index.php/historia/article/view/17483>>

Márquez Miranda, Carlos. "Propaganda en el *Estado Novo*, forjadora de la identidad brasileira", *Estudios Latinoamericanos*. Blog Wordpress, 2013. <<https://carlosmarquezmiranda.files.wordpress.com/2013/06/propaganda-forjadora-de-la-identidad-nacional-brasilera.pdf>>

Pandolfi, Dulce (Ed.). *Repensando o Estado Novo*. Rio de Janeiro: Editorial Fundação Getulio Vargas, 1999.

PORTUGAL

- Almeida, José Carlos. "Memoria e identidade nacional. As comemorações públicas, as grandes exposições e o processo de (re)construção da Nação". *VIII Congresso Luso-Afro-Brasileiro de Ciências Sociais*. Coimbra, 2004: 1-27. <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4628541>>
- Corkill, David & Almeida, Carlos. "Commemoration and propaganda in Salazar's Portugal: The Portuguese World Exhibition of 1940", *Journal of Contemporary History*, Vol. XLIV, N.º. 3 (July 2009): 381-399. <<http://visualizingportugal.com/1940-expo-texts/2013/4/27/commemoration-and-propaganda-in-salazars-portugal-the-portuguese-world-exhibition-of-1940>>
- Cruz, Dore. "Portugal Gigante: nationalism, motherland and colonial encounters in Portuguese school textbooks", *Habitus*, Vol. V, N.º. 2 (julio-diciembre, 2007): 395-422. <<http://seer.ucg.br/index.php/habitus/article/view/543>>
- Instituto Nacional de Estatística. *Setenta anos: O Instituto Nacional de Estatística ao Serviço da Sociedade Portuguesa, 1935-2005*. Lisboa: Instituto Nacional de Estatística, 2006.
- Polanah, Paulo S. "'The zenith of our National History!' National identity, colonial empire, and the promotion of the Portuguese Discoveries: Portugal 1930s", *e-Journal of Portuguese History*, Vol. IX, N.º. 1 (2011): 40-62. <http://www.brown.edu/Departments/Portuguese_Brazilian_Studies/ejph/html/issue17/pdf/v9n1a03.pdf>
- Rivero, Ángel, "Race, culture and language in the making of modern Portuguese national identity", *VII European Consortium for Political Research General Conference Science Po*, Bordeaux, 2013. <<https://ecpr.eu/Filestore/PaperProposal/e7ec408d-76d2-4257-99e5-39bd9d3c886b.pdf>>
- Sánchez Gómez, Luis Ángel. "Imperial faith and catholic missions in the grand exhibitions of the *Estado Novo*", *Análise Social*, Vol. XLIV, N.º. 193 (2009): 671-692. <<http://analisesocial.ics.ul.pt/documentos/1260461107R6kCJ1ex1Mm03ZV2.pdf>>
- Vieira, Patrícia. "O Império como fetiche no Estado Novo: *Feitiço* do Império e o sortilégio colonial", *Portuguese Cultural Studies*, N.º. 3 (2010): 126-144. <<http://www2.let.uu.nl/solis/psc/p/PVOLUMETHREEPAPERS/VIEIRA-P3.pdf>>

TEXTOS DE TEORÍA

- Abarca Hernández, Oriester. "La producción de vehículos de memoria colectiva y su recepción como problema metodológico en el contexto de la mundialización", *Diálogos. Revista Electrónica de Historia*, Vol. X, N.º 2, (agosto 2009-febrero 2010): 122-145.
- Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Calderón, María Teresa. "Los términos del debate contemporáneo en torno a la nación", *Revista de Estudios Sociales*, N.º. 12, junio 2002.
- Geertz, Clifford, *La interpretación de las culturas*, Barcelona: Gedisa, 1973 [2003].
- Smith, Anthony, *La identidad nacional*, Madrid: Trama, 1997.